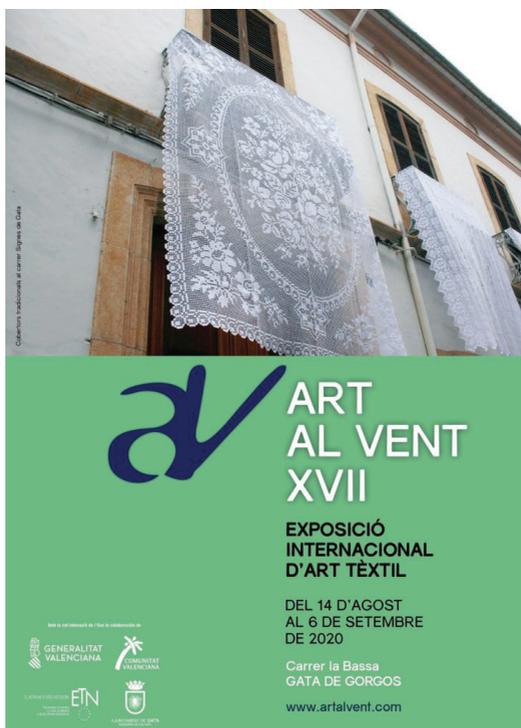


EXPOSICIÓN ART AL VENT XVII

MARÍA CLAUDIA STANELONI

Artista textil | mastane@gmail.com



Desde mediados del siglo XX, con la ampliación del concepto de artes visuales y la incesante búsqueda artística de nuevas formas de expresión, los tejidos y la creación de obras artísticas han ido ocupando un lugar destacado en el arte contemporáneo.

El arte textil trasciende al uso del tejido como soporte de la obra, desmarcándose de la artesanía al producir obras de contenido conceptual a través de materiales y técnicas milenarias diversas dotadas de carácter y personalidad en sí mismas.

La luz y el movimiento son elementos que acompañan y complementan las obras textiles que cada año se presentan en los balcones de Gata de Gorgos, provincia de Alicante. Esta exposición al aire libre tiene por nombre Art al Vent, una muestra singular de arte textil de temática libre con un formato estipulado en los lienzos de 255 x 163 cm.

Todo surgió hace diecisiete años, cuando la Asociación de Comerciantes de Gata decidió organizar una feria donde se mostrara por diferentes calles la actividad empresarial y comercial de la zona. Con el deseo de decorar alguno de los balcones delante de los cuales colocarían pabellones con muebles, la Escuela de Plástica Experimental A. Vives conscientes de la pérdida progresiva de la tradición popular de colocar colchas en los balcones al paso de una procesión, consideró la posibilidad de enlazar la tradición existente a la creación textil contemporánea.

El tiempo pasó y ante la dimensión que el certamen fue adquiriendo, pudo desvincularse del hecho inicial de la feria. Esto sucedió a partir de la quinta edición de Art al Vent, que comenzó a organizarse independientemente desde mitad de agosto hasta el primer fin de semana de septiembre. Ya tenía valor en sí mismo.

Así Art al Vent se ha convertido en la muestra internacional de arte textil que llena las calles la Bassa y Duquesa de Almodóvar de propuestas plásticas durante los meses de agosto. Un ir y venir de telas ondulantes batidas por el viento que conforman un paisaje temporal donde pervive el diálogo entre la obra y el sujeto que la contempla, transmitiendo la sensibilidad y la visión de numerosos artistas y asociaciones que han encontrado en los balcones del pueblo el soporte ideal para expresarse.

El jurado encargado de elegir las obras no siempre está formado por las mismas personas. Además se trata de ampliar el espectro y así que no todos sus miembros provengan del estricto mundo textil porque la propuesta consiste en conjugar lo pictórico y lo textil, siempre poniendo énfasis en lo último. Hay dos límites a considerar que pueden ahogar la esencia del certamen: el primero cuando lo estrictamente pictórico se impone, y el segundo cuando lo textil no aporta concepto convirtiéndose en algo meramente decorativo que ahoga la creatividad y la entidad de la muestra.

El certamen va por su décimo séptima edición, y en esta ocasión debido a la emergencia sanitaria, muchos autores no han podido enviar sus obras. Por esa razón solo se han podido colgar 54 piezas de 16 países:

España, Bélgica, Italia, Francia, Reino Unido, Alemania, Polonia, Rusia, Argentina, Brasil, México, Chile, los Estados Unidos, Egipto, Marruecos y China.

Han podido desafiar a la pandemia, y contra viento y marea han logrado mantener la tradición un año más.

Larga vida a Art al Vent y al Arte Textil.